

EcoEvangelio



Vigilantes, el Señor llega

I Domingo del tiempo Adviento. 3 de diciembre.



El Evangelio de este Primer Domingo de Adviento destaca la recomendación de Jesús a la vigilancia. ¡El Señor está llegando continuamente a nuestras vidas! Pero viene a nosotros en los momentos más inesperados y de las maneras más sorprendentes. “Velan”, nos dice Jesús, para no perdernos de su encuentro, invitándonos a permanecer despiertos.

Evangelio: Marcos 13,33-37

«Tengan cuidado y estén prevenidos porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: “¡Estén prevenidos!”».



Para meditar:

- Jesús presenta una sencilla parábola a los discípulos, alentándolos a permanecer vigilantes. Con ella, hace una analogía de su segunda venida con el regreso de un amo que se ha ido de viaje, enfatizando que sus criados deben estar listos en cualquier momento para su retorno; de lo contrario se verán sorprendidos durmiendo. La llegada del amo sugiere vigilancia, y conlleva la responsabilidad de una tarea encomendada. Es de suma importancia, tal como se sugiere en la lectura, estar atentos al cuidado de la casa.
- En nuestro contexto, y desde un enfoque ecológico, podemos considerarnos “servidores” del dueño de la casa, con el deber de cuidar la Creación hasta que el Señor regrese y dé plenitud a todo lo que ha creado. (Rom 8, 19-21). En la tradición bíblica el acto de cuidar implica proteger, preservar, guardar y 7 vigilar. Es decir, existe una relación de responsabilidad de los seres humanos con la naturaleza (LS 67). Esto implica mantener un equilibrio entre tomar lo que necesitamos de la tierra y, simultáneamente, preservarla por su valor intrínseco y para asegurar que siga proporcionando frutos para las generaciones venideras.
- El tiempo de Adviento es, sin duda, un período de vigilancia, ya que el Señor está llegando para salvarnos y su redención abarca a todo lo creado. Que este tiempo de Adviento nos inspire a centrarnos también en la protección de nuestro hogar común, para que, cuando el Señor venga, lo encuentre rebosante de vida y belleza.

Para orar:

¡Ven, Señor Jesús! Ven, porque con tu sabiduría podemos ser buenos administradores de lo que nos has confiado. ¡Ven, Señor! porque la Creación anhela ser liberada y restaurada. Que cuando llegues, encuentres en nosotros una actitud vigilante y un compromiso firme con lo que nos has confiado. Amén.



catequistas@iglesiadesantiago.cl